BIBLIOTECA Bs. As. NACIONAL

NUMERO SUELTO: 10 CENTAVOS

Domingo 27 de Enero
1889

Director: H. STEIN

DIBUJANTES
H. STEIN — E. DAMBLANS

ADMINISTRACION:
San Martin 591 (nuevo)
BUENOS AIRES

No se devuelven los manuscritos ó ideas y bosquejos de caricaturas remitidos á esta Redaccion.

Año XXVII—Núm. 1359

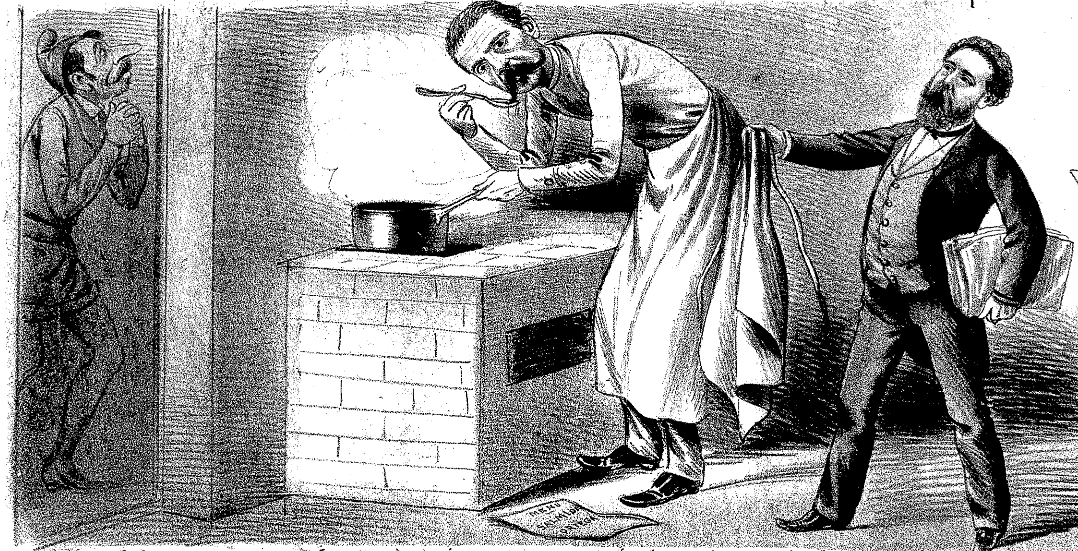
SUSCRICION MENSUAL:
En la Capital.................... $m/n 0.50
» las Provincias.............. » 0.60

SUSCRICION ANUAL:
En la Capital.................... $m/n 5.50
» las Provincias.............. » 6.—
PAGADO ADELANTADO

En los puntos donde no existe Agencia del «Mosquito» se puede suscribir mandando directamente y adelantado á la Administracion el importe de la suscricion, sea en un cheque, sea en sellos postales.

GALERIA CONTEMPORANEA

TENIENTE DE NAVIO AGUSTIN DEL CASTILLO
EXPLORADOR DE LA PATAGONIA
† EL 22 DE ENERO



WILDE :- Gefe; hace quince años que trabajo y estoy hastiado de cocinar. Voy á entregarme á mi arte favorito á ..... la literatura.
MOSQUITO :- Ah! Dios mio; si volviera á colaborar en el Mosquito!..

Efecto producido en el centro de los apaga-luces, por la salida del liberal WILDE del Gabinete _ Menos entusiasmo incautos monigotes que aun quedan otros.

— ¡Hijo, porque no asistió usted?
— Para oirme tratar de imbecil?

LA ENTREGA DE LAS PLACAS A LOS COLADENOS
Cura Cloaca :- Este Congreso de imbéciles.......................................
PREMIADOS :- No hay duda. Se trata de nosotros.

— Porque tanta alegria?
— He encontrado el medio de hacer fortuna sin arriesgar un solo peso. — como es eso ?..
— Te lo diré en el próximo número.

A NUESTROS AGENTES

Les suplicamos chancelen las cuentas suscriciones á su cargo hasta fines ·l año pasado.

Á nuestros suscritores de fuera de la pital, avisamos que los que no renue-n su suscricion se les va á suspender envio del periódico.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 27 DE ENERO DE 1889

AGUSTIN DEL CASTILLO

«Cayó en la tumba como caen los astros
«En el sudario de su luz envuelto.»

La Armada Argentina y con ella el país entero, ·ban de recibir un rudo golpe.

El Teniente de Navio Agustin Del Castillo, cuyo ·rato, va en la primera página, ha desaparecido · cuadro de los vivos, para penetrar al mundo de inmortalidad.

Para comprender la importancia de la pérdida ·rida, para poderla valorizar, era necesario co-·ocerlo, y conocer sus obras.

En su tumba, un orador, un compañero de ar-·as, ha esclamado: *Del Castillo era todo un carácter.*

Y á la verdad, que lo era. Carácter noble, em-·endedor y enérgico.

Los contratiempos, no servian sino para hacerlo ·s perseverante y la palabra del filósofo ¡adelan-·era su lema.

En los primeros años de su vida, quedó solo. ·nérfano y sin bienes de fortuna, estiende su vista · el mundo y su alma grande, busca algo que se asemeje.

¡Allí está el mar, con sus secretos misteriosos!

Ingresa en la Escuela Naval y en ella hace vis-·mbrar los destellos de su clara inteligencia.

Desde los primeros momentos, es digno compa-·ero del malogrado Picasso, del inteligente O'Conor · tantos otros que honran nuestra marina.

Estudia sin cesar y avanza con pasos de gigante.

El alumno es oficial y enviado por nuestro Go-·ierno, va á Inglaterra con sus demás compañeros, para traer la nave que lleva el nombre glorioso de nuestro primer Almirante.

Allí acaba de formar su carácter, y su espíritu emprendedor recibe una nueva savia.

Llega á las playas de la pátria y los jefes del Brown, miran con agrado al joven marino, que no descansa un momento, buscando en los secretos de la ciencia, algo grande para aquella.

Un dia el Centro Naval, del cual era Presidente, le encarga hable en su nombre, en el acto inaugural de la estátua del Almirante Brown, en el pueblo de Adroquí.

Allí se revela en todo su poder, el orador.

Su discurso fué una brillante pieza que hizo honor al Centro que representaba.

Palabra facil, estilo galano y correcto, supo en aquel dia, abrirse un nuevo camino, incorporando su nombre al de nuestros oradores.

Allí de pié, mirando con santo entusiasmo la noble imagen del Almirante, Del Castillo con acento nervioso esclamó:

«No tenemos enemigos que hagan fuego sobre nuestra bandera, pero tenemos en cambio costas desconocidas que arrojan vergüenza, tenemos riquezas que nadie conoce, tenemos rios que nadie navega, tenemos faros que establecer, puertos que estudiar, canales que abrir, cartas que levantar, defensas que establecer, arsenales que implantar; y en este sentido, Señores, solo nos conceptuamos herederos de las glorias de nuestro primer Almirante.»

«Si desde lo desconocido sigue el héroe con el corazon el desenvolvimiento de la patria que tanto amó, quien duda que no desea ver á los herederos de su uniforme y de su gloria comprometidos al abordaje, en estas empresas que son, la gloria de la paz y el camino seguro de la victoria para el dia de los combates?»

Así hablaba el malogrado joven, trazando en esos párrafos, los ideales que habian creado su mente pensadora.

Habia que hacer todo aquello que él indicaba, y un dia sus amigos, le dábamos el adios de la partida. ¿A dónde iba?

Iba á explorar las costas desconocidas, iba á navegar por los rios que nadie habia navegado, iba en fin á traer algo nuevo, que incorporar á la patria.

Se internó, pobre de elementos, pero rico de esperanzas, en la region comprendida entre el río Santa Cruz y el río Gallegos.

Sufrimientos de toda especie, contrariedades de la naturaleza, nada lo avasalló y persiguiendo su idea, marchó adelante, llegando hasta donde no habia todavia llegado ningun otro Argentino.

Allí sobre la cumbre de la montaña, enarboló la bandera hija de los cielos y *la melancólica imagen de la patria*, acarició la frente inspirada del joven marino.

Regresó al seno de sus amigos y en los salones del Instituto Geográfico Argentino, dió una notable conferencia.

En ella habian narraciones que deleitaban el espíritu, recibiendo nuestros sabios un caudal de conocimientos que les traia aquel que se revelaba ya un digno sucesor de ellos.

Pero la obra empezada era necesario terminarla.

El Instituto Geográfico, miró con cariño al joven y lo impulsó para que siguiera sus esploraciones.

Del Castillo aceptó y nuevamente se lanzó en busca de lo desconocido, llevando esta vez una idea que habia sido concebida en su corazon de argentino.

Tenemos defensas que establecer, habia dicho él, y las bases del tratado de límites con Chile, lo habian preocupado, disponiéndose á estudiar uno de ellos allí donde solo él iba á conocerlos.

Un año y meses ha durado su segunda espedicion y en ella el incansable Del Castillo, ha recorrido las costas de nuestro Océano y sus rios, estudiando en el movimiento de las aguas, en sus corrientes los legítimos derechos de la República.

Allí en la region de los hielos, trabajaba noche y dia por arrancar á las aguas el secreto que ellos tenian.

Cuando el intenso frio, llegaba hasta hacer llorar á sus subalternos, él no lo sentia. Era que el fuego del patriotismo, daba calor á su cuerpo y á su alma.

Diógenes buscaba un hombre. Del Castillo siguiendo el curso de las aguas, buscaba el derecho sagrado de su pátria.

Allí pasaba las horas y los dias estudiando sobre el terreno la cuestion que será debatida más tarde.

Allí estaba el hijo olvidado, reanimando su espíritu con el recuerdo del hogar ausente.

Allí estaba él, celoso defensor de la honra de su país, irguiéndose altanero al encontrar el secreto que buscaba, y que traia más tarde para defensa de sus derechos y gloria del perseverante esplorador.

Regresa á esta ciudad, y cuands organizaba sus apuntes y sus planos para dar una nueva conferencia, la muerte le sorprende, llevando el dolor para todos los que lo conocieron y estimaron.

Ya no volverán á escuchar aquellas aguas, aquellas montañas, aquellos rios, el ecos del atrevido marino, que á los 34 años de edad, supo comprenderlos, para formar con ellos la corona de su gloria.

Y allá, cuando los dos pueblos, la República Argentina y Chile, discutan sus derechos al territorio, el espíritu del Castillo marcará la línea verdadera, y entonces los montes y los rios repetirán su nombre, reclamando para el muerto querido la gloria que es suya.

EL PECADO DE LA IRA

En el centro católico, tuvo lugar la ceremonia anunciada desde tanto tiempo, y que motivaba la entrega de las medallas de oro mandadas por los católicos de Cordoba, á los cuatro *Leaders* que sostuvieron una lucha con olor á incienso en contra la sancion de la ley del matrimonio civil.

En dicha fiesta pronunciaronse discursos. El mismísimo Aneiros hizo gala de retórica y elocuencia......clerical.

Los obsequiados tomaron tambien la palabra. El mismo Pizarro habló.

En todos los discursos pronunciados, revélase un tanto el pecado de la ira, que tanto condena la Iglesia. ¿Como es eso? de donde viene semejante falta?

De los siete pecados que condena la Escritura uno de ellos, es el sentimiento que presentemente tienen. Olvidan ya, ellos mismos los estrictos deberes infligidos á todo buen cristiano y fanático. Del pecado que censura la Escritura, pasan á otro que la sociedad bien educada condena.

De la ira pasan á la grosería.

Al leer por casualidad las relaciones hechas sobre la tal fiesta, pues debemos confesar que nunca prestamos seria atencion á todo lo que puede relacionarse con estos señores de sotana corta, nuestra mirada cayó sobre los párrafos de un discurso que son verdaderos *Rios* de rabia virulenta y ponsoñosa.

El orador que pronunció el tal discurso, habrá hecho, ó no merece hacer largas penitencias, despues de haber hablado, pues la ira, uno de los siete pecados capitales, fué el único móvil y el único argumento lógico y necesario para que un mortal, cuanto mas clerical y fanático sea, pueda usar términos tan violentos é impropios.

Aun no habian terminado; era menester para ellos, continuar aun con algo mas, para coronar la serie de risas y carcajadas, con una hilaridad irresistible.

Eso fué, tambien, lo que aconteció. Mas los labios, despues de la dilatacion muscular, familiar á la risa, vueltos á su estado normal, y serenado el espíritu, uno no puede sentirse sino ofendido al oir aún resonar las frases hirientes é incautas del orador de los famosos Rios de rabia virulenta y ponzoñosa.

La frase mas evidente y por la cual habíanse oido en el recinto del centro católico, los puños pegando las esternums y los labios secos de las beatas pronunciando el clásico *mea culpa*, es la de atribuir al congreso Argentino el titulo de imbecil. Ya ven ustedes donde alcanza la ira del orador.

¿Imbecil el Congreso? y porqué?

Porque de él forman parte los, Goyena Estrada y Pizarro?

¡Ave María! Pues como sería entonces la Sala de los padres de la patria, si toda fuese compuesta por individuos de la índole de los Señores susodichos!

Como llamaria entónces á semejante Congreso, si le llama imbécil porque en él se hallan los correligionarios del autor de semejante disparate?

Se habian sentido profundamente ofendidos, y en lo mas íntimo, Goyena, Estrada y Pizarro al oír el peso de semejante barbaridad!

Lo suponemos, pues nosotros no los hemos visto en tal situacion, puesto que jamás atraerán nuestros reales, ceremonias como esta.

Lo suponemos tan solo, y creemos que nuestra suposicion no es infundada ni....... imbécil.

Luego hablaron de Córdoba, diciendo que allí reina el espríritu liberalesco (sic).

Muchas gracias!!

Eso es un encomio honroso que demuestra que la docta ciudad sigue con paso firme los adelantos de la civilizacion.

Y ellos habrán creído lanzar un anatema feroz y mortal con semejante declaracion.

Inocentes!

ANATEMATIZADORES QUE PECAN

Tilin....tilin........

—Bautista ....Bautista.

—Monseñor...............

—Vete, corre, aprieta, anda en busca de un médico.....que reviento!.....Ya no puedo mas!... Estoy en un estado doloroso é insufrible..... corre aprieta!.........

—Allá voy, Monseñor.

—Qué pasa, Don Federico, os encontrais mal?

—Calle Pizarro, que la comida de la otra noche me sofoca todavía; no han bastado las repetidas dosis de limonada que he tragado, para que hicieran desaparecer esta indigestion diabólica....

—Le habrá á usted, entrado el diablo en el vientre, por ventura?

—Calle hombre, no se atolondre usted....que son aquellos chorizos con huevos á la española que me pesan sobre el estómago y que he comido con tanta gula, mientras ustedes todos anatematizaban á los liberales.

—Verdad que eran ricos.........

—Y yo que me creia capaz de soportar las tentaciones con mas calma que la que la historia le atribuye á aquel Antonio que un Papa que no conozco, llamó Santo.

—Y aquellos bizcochos con ostras, regados con fino vino, mas claro que la conciencia de un hereje.

—Calle Pizarro, que la lengua se me vuelve líquida.

—Aviso usted Monseñor..........

—Es indigno de nos, que pequemos por esos vicios..... La gula, no debiera existir en nuestros ánimos....

—Eso es lo que menos atencion causa á....

—Calle hombre, que ya empieza Usted á decir barbaridades, como las que dijo la noche del banquete.

—O bedezco Monseñor......

—(Aparece Bautista, jadeante y sudoroso)

—Monseñor, aquí viene un doctor.... Es el único que ha consentido en venir.... Al referirle lo quele pasa á Usted, ha murmurado que sería feliz con poder hacerle á usted la autopsia... Los otros á quienes he ido á llamar, me han contestado que podía usted reventar mil veces, antes que se incomodaron por sejemecante enfermo.

Monseñor se desmaya. Al volver en sí, esplicar sus dolencias al facultativo que espera con paciencia, y este contesta al recetar sus medicamentos:

=La causa no es grave; con algunos vomitivos, todo quedará con el mejor resultado.

—¿Le parece á Vd. que no será grave?

—Esté Vd. sin cuidado.

—Mil gracias, doctor creia llegada la hora final....

(Se retira el doctor, y Bautista lo sigue)

La puerta cerrada sobre ellos, Mouseñor arim con ojos cuasi-lacrimales á su confidente.

—Ya veis Pizarro lo que me cuestan vuestras manifestaciones hóstiles, vuestros banquetes, vuestros vinos y vuestros chorizos con huevos á la española. Jamás consentiré en presenciar semejante fiesta...... las que á parte de todo, presumo terminadas.

—Pero Monseñor.

—Cálmese, Pizarro, cuando Vd. quiera comer tan opíparamente, venga Vd. aquí, que comeremos en silencio, y la soledad, créame, evita resultados como estos.

—¿Pero, y el pecado de la gula?

—Eso es lo deménos. Hay gula, y gula. La gula sola, puede perdonarse, pero agregada à la jactancia de ser orador, como la tuve la otra noche,..... confieso que no.

—Sea por el amor de Dios.

—¡Uff!.... me ciento de mal en peor........

—¿Que le pasa?...... cuídese Mouseñor.

—A eso voy sin retardo..... Adios Pisarro; sobre todo, privad à «La Union» que relate lo que me pasa en estos momentos.

—Perfectamente D. Federico.

—Adics me voy á.... tomar mi vomitivo.

—Que le aprobeche Mouseñor.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro San Martin

Transformado en circo de verano—Empresa Frank-Brown—Gran compañia ecuestre, dirijida por el célebre clown inglés Frank-Brown.—Grandes funciones todas las noches, con programas atrayentes—Los domingos y dias de fiesta, dos magníficas funciones.

Teatro Jardin Florida

Sábado 26 de Enero 1889—Beneficio del pequeño artista Arturo Faleni—**Il Casigno de Campagna—Carlino é Marietta—Los Zio Bonadroga.**

Pasatiempo

Direccion Forlet—Funcion todas las noches—Grandes pantomimas por la familia Chiarini en la que toma parte la 1ª bailarina señora Liuigt y el 1er. bailarin señor Marcel—A las 8 1[2.

Fronton Nacional

18ª funcion de la temporada (fuera de abono, á beneficio de los inundados de San Juan; para el domingo 27 á las 3 1[2 p. m. 1er. partido—Colorados Antonio Uranga, Manuel Uranga Remigio Ayestarán—Azules Martin Malcorra, Marinero, Eusebio Guruceaga. A 50 tantos, con 4 pelotas de Pamplona y 4 de Hernani y demás condiciones reglamentarias. 2° partido—Colorados Chiquito de Eibar, Pasiego—Azules Manco de Villabona, Ramon Beloqui. A 50 tantos con 4 pelotas de Hernani y 4 de Pamplona, en las condiciones generales.

Plaza Euskara

Temporada pelotística de 1888 á 1889—48ª funcion de la temporada, y 3ª del 2° abono—Domingo 27 de Enero—2 grandes partidos: 1°, Mardura y Baltazar, colorados contra: Ozoro é Ydarreta, azules—2°. Los dos hermanos Portal, azules—contra: Elízegui y Samperio, colorados.

50,000 PESOS

Primer sorteo 15 de Febrero de 1889—La fortuna con pocos pesos sin perder capital—La verdadera Caja de Ahorros
Obligaciones del Banco Constructor de La Plata con premio

Autorizadas por el Superior Gobierno Nacional por decreto fecha 19 de Noviembre de 1888, y se cotizan en la Bolsa de Buenos Aires garantidas con todo el capital del Banco Constructor de La Plata, que es: QUINCE MILLONES DE PESOS. TRES—SORTEOS—TRES — El primero 15 de Febrero 1889 con 50,000 pesos primer premio—El segundo 15 de Mayo 1889 con 50,000 pesos primer premio—El tercero 15 de Setiembre 1889 con 100,000 pesos primer premio.—A mas hay premios de pesos 40.000, 30,000, 25,000, 20.000, 10,000, 5.000, 3,000, 1,000, 500, 100, 50 y los menores de 15 pesos.—Todas las obligaciones tienen que ser sorteadas con premio, durante 15 años, segun la tabla de amortizacion—El primer sorteo tendrá lugar el 15 de Febrero de 1889, en el local del Banco Constructor de La Plata, calle San Martin núm. 132 nuevo, ante dos escribanos, en presencia del Consejo y públicamente.—El Banco vende estas obligaciones, por cuenta y órden de sus dueños, en pequeñas y grandes cantidades.—Tambien se puede obtenerlas pagaderas en diez mensualidades, mediante precios convencionales que firma—Ocurrir al Banco Constructor de **La Plata**, en Buenos Aires, calle San Martin núms. 134 y 136 número nuevo, ó á las sucursales en La Plata, calle 6 y 45, y en la Boca, calle General Brown esquina Suarez.

Cárlos M. Schweitzer, Director principal.